

Editorial

Comunicar para aprender en la era digital: Una reflexión sobre la comunicación verbal y no verbal en los ambientes virtuales de aprendizaje

Learning Through Communication in the Digital Age:
Reflecting on Verbal and Nonverbal Communication
in Virtual Learning Environments

DOI: <https://doi.org/10.61604/dl.v18i33.578>

<https://hdl.handle.net/11715/2916>

Toda experiencia educativa es un proceso comunicativo. Antes de que un estudiante interactúe con un material didáctico (hipertextual o hipermedial), resuelva una actividad o participe en una evaluación, existe un proceso comunicativo que hace posible la construcción del aprendizaje. Esta afirmación, que parece evidente, adquiere un nuevo significado en un contexto donde la educación superior se desarrolla, cada vez con mayor frecuencia, en escenarios digitales mediados por plataformas tecnológicas, dispositivos móviles, videoconferencias y sistemas basados en inteligencia artificial.

Es paradójico que mientras la investigación en educación a distancia ha dedicado importantes esfuerzos al estudio de los modelos pedagógicos, las plataformas tecnológicas, el diseño instruccional y, más recientemente, la incorporación de la inteligencia artificial generativa, la comunicación que sostiene los procesos de enseñanza y aprendizaje continúa ocupando un lugar secundario en buena parte de la literatura científica. Esta situación resulta relevante reflexionarla debido a que todas las modalidades educativas (presencial, semipresencial o virtual) se fundamentan en procesos de interacción y comunicación entre personas que construyen conocimientos mediante el diálogo, la colaboración, reflexión crítica, la discusión, participación activa e interpretación de significados que favorecen la construcción social del aprendizaje y el fortalecimiento de comunidades académicas (Infante et al., 2023; Aguilar y Zambrano, 2022; Rodríguez-Hoyos y Álvarez, 2013; Bravo, 2021).

Desde sus orígenes, la educomunicación ha sostenido que educación y comunicación constituyen procesos inseparables. Freire (1970) comprendía el acto educativo como un diálogo permanente entre sujetos que transforman la realidad mediante la reflexión crítica. Kaplún (1998) amplió esta perspectiva al reconocer que aprender implica también comunicar, producir mensajes, escuchar y participar activamente en la construcción colectiva del conocimiento. Posteriormente, Aparici y Silva (2012) señalaron que la interactividad solo adquiere sentido educativo cuando fortalece relaciones dialógicas que favorecen la participación y el aprendizaje compartido.

El acelerado desarrollo de los entornos virtuales obliga hoy a reflexionar sobre la importancia de la comunicación en los escenarios digitales. La pregunta ya no consiste únicamente en cómo incorporar tecnologías a la educación, sino en comprender cómo se transforman las formas de comunicación cuando la interacción ocurre a través de plataformas y ecosistemas virtuales de aprendizaje (Salgado y Hernández, 2025).

Hace una década, en el capítulo *Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal* de los autores Chiappe et al. (2016), plantearon una idea que mantiene vigencia: la comunicación no verbal no desaparece en los ambientes virtuales, simplemente encuentra nuevas formas de manifestarse. Lejos de desaparecer con la ausencia de la presencialidad física, evoluciona mediante recursos digitales que enriquecen, complementan y, en ocasiones, complejizan la interacción educativa.

Hoy esa afirmación adquiere un significado más completo. La consolidación de la educación en línea, el uso de videoconferencias, las redes sociales académicas y las plataformas colaborativas han configurado un nuevo ecosistema de comunicación donde la palabra escrita convive con imágenes, gestos, expresiones faciales, entonaciones, emojis, reacciones, avatares, mensajes de voz y múltiples recursos visuales que transmiten emociones, intenciones y actitudes. En otras palabras, la virtualidad no eliminó la comunicación no verbal, la transformó en un nuevo lenguaje digital (Viera, 2019; Pérez, 2009; Welson et al., 2025).

Este cambio de comunicación constituye, posiblemente, uno de los fenómenos menos explorados en la investigación sobre educación a distancia. Mientras numerosos estudios continúan evaluando la eficacia de las tecnologías educativas, todavía son escasas las investigaciones que analizan cómo los elementos verbales y no verbales influyen en la confianza, la motivación, la percepción de cercanía docente, el sentido de pertenencia y la construcción de comunidades de aprendizaje en los entornos virtuales.

La calidad de un ambiente virtual de aprendizaje no depende solamente de sus recursos tecnológicos ni de la organización de los materiales didácticos. Depende, en buena medida, de la calidad de las interacciones y comunicaciones que en esos espacios se producen. Una retroalimentación personalizada, un video donde el docente establece contacto visual con el grupo de estudiantes, empatía mediante el

lenguaje escrito o audiovisual, el reconocimiento oportuno del trabajo realizado o la capacidad para generar espacios de diálogo académico pueden tener un impacto mucho mayor que la incorporación de nuevas herramientas tecnológicas (Pérez, 2009).

La comunicación verbal continúa siendo el principal medio para organizar el conocimiento, orientar el aprendizaje y desarrollar procesos argumentativos. A través de ella se formulan preguntas, se construyen explicaciones, se ofrecen orientaciones y se favorece el pensamiento crítico. No obstante, esta dimensión comunicativa convive con manifestaciones no verbales que enriquecen la experiencia educativa. El tono de la voz durante una videoconferencia, los silencios, las pausas, la expresión facial, la postura corporal, el ritmo de una explicación o la manera de estructurar visualmente un mensaje contribuyen a construir significados que difícilmente pueden explicarse únicamente desde el lenguaje escrito (Chiappe et al., 2016).

En los ambientes virtuales de aprendizaje estos elementos adquieren nuevas expresiones. Los tiempos de respuesta, la presencia constante del docente en la plataforma, las reacciones mediante íconos, el uso de recursos audiovisuales, la personalización de los espacios digitales o la manera de organizar una videoconferencia también comunican. Cada uno de estos componentes transmite cercanía, interés, disponibilidad, confianza y compromiso con el aprendizaje de los estudiantes.

Durante muchos años se asumió que la distancia física implicaba una inevitable disminución de la interacción y comunicación humana. Sin embargo, la experiencia en educación a distancia en los últimos años ha demostrado que es posible construir un diálogo académico cuando existe una comunicación intencionada, permanente y pedagógicamente significativa. La presencia del docente no depende únicamente de compartir un espacio físico, sino de la capacidad para acompañar, guiar, orientar y generar experiencias de aprendizaje donde los estudiantes se sientan parte de una comunidad académica.

La incorporación reciente de la inteligencia artificial generativa hace más pertinente esta discusión. Herramientas que producen textos, responden preguntas o generan recursos educativos transforman la manera en que docentes y estudiantes interactúan con la información. La IA puede facilitar procesos educativos; pero, difícilmente sustituirá la sensibilidad pedagógica que permite interpretar una duda implícita, reconocer el desánimo de un estudiante, adaptar una explicación según las necesidades del grupo o generar confianza mediante la comunicación. Precisamente por ello, fortalecer las competencias comunicativas de docentes y alumnos constituye una condición indispensable para aprovechar de manera adecuada las oportunidades que ofrecen las tecnologías de la información y conocimiento.

Desde esta perspectiva, la educomunicación continúa siendo un campo estratégico para comprender los desafíos de la educación contemporánea. No se limita al análisis de los medios ni al uso pedagógico de las tecnologías; propone comprender la educación como un proceso comunicativo, donde el aprendizaje emerge de la interacción, el diálogo, la colaboración y la construcción de significados.

Más que ofrecer respuestas definitivas, este editorial invita a formular preguntas como: ¿Qué competencias comunicativas requiere el docente para favorecer experiencias educativas más humanas en educación a distancia? ¿Cómo influyen los códigos no verbales digitales en la construcción del aprendizaje? ¿De qué manera la inteligencia artificial modifica las formas de interacción entre docentes y estudiantes? ¿Cómo fortalecer el sentido de comunidad en escenarios digitales?

Quizá el mayor desafío de la educación a distancia no consiste en desarrollar plataformas más sofisticadas. Tal vez el verdadero reto sea comprender que, incluso en los ecosistemas tecnológicos más avanzados, el aprendizaje continúa dependiendo de la capacidad humana para comunicarse, interpretar, dialogar y otorgar significado a las experiencias compartidas.

El número 33 de la revista *Diá-logos* se inscribe en esta línea de reflexión. Los artículos que integran este volumen analizan diferentes perspectivas relacionadas con prácticas de lectura, ética de la investigación con inteligencia artificial, formación docente, educación inclusiva, innovación y pedagogía, ofreciendo aportes que permiten entender los cambios que atraviesa la educación en el contexto actual.

En esta oportunidad, se presentan cuatro artículos que conforman el número 33 de la Revista *Diá-logos*.

El primer artículo es una investigación que se centra en analizar las percepciones y apreciaciones que las estudiantes normalistas tienen sobre su competencia lectora. Los autores se plantearon la pregunta: ¿Cómo perciben las y los estudiantes normalistas sus prácticas y hábitos lectores y de qué manera estos influyen en su propio desarrollo lector?

El segundo artículo es sobre la ética de la investigación en/con inteligencia artificial en educación. El autor propone un sistema de dimensiones éticas que puede ser de utilidad para guiar y dar sentido ético a los procesos de implementación de sistemas de IA en investigación educativa.

El tercer artículo presenta la experiencia de implementación de una diplomatura semipresencial en Inteligencia Artificial (IA) aplicada a la educación universitaria, desarrollada en 2025, y se evalúan sus resultados. Los autores establecen que existe un alto grado de satisfacción y aprendizaje, evidenciado en el descubrimiento de nuevas herramientas de IA, el reconocimiento de sus potencialidades y desafíos éticos, y una motivación generalizada por continuar la formación en este campo.

El cuarto artículo presenta como objetivo mapear la educación inclusiva, sus ausencias y tendencias, en evidencias académicas disponibles, desarrolladas en escuelas públicas y particulares de Colombia, en las cuales se promovió la escritura del español con estudiantes de tercer grado de primaria.

Referencias

- Aguilar, L., y Zambrano, L. (2022). Uso didáctico de las aulas virtuales en la enseñanza-aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y educación en tecnología*, (32). 112-122. <https://doi.org/10.24215/18509959.32.e12>
- Aparici, R., y Silva, M. (2012). *Pedagogía de la interactividad*. *Comunicar*, 19(38), 51-58. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-05>
- Bravo, Rufina. (2021). Comunicación efectiva a través de la Virtualidad en la Formación Universitaria. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(3). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2684>
- Chiappe, A., Rozo, H., Menjivar, E., Corchuelo, M., y Alarcón, M. (2016). Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal. En C. Parra (Ed.), *Doctorado en Educación: Temas y conceptos* (pp. 159-177). Chía, Colombia: Universidad de La Sabana.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre.
- Infante, H., De la Cruz, R., Hu, G., y Huapaya-Capcha, Y. (2023). La comunicación en las aulas virtuales en la Universidad Tecnológica de Perú. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1211-1220. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.585>
- Pérez, M. (2009). La comunicación y la interacción en contextos virtuales de aprendizaje. *Apertura*, 1(1), <https://www.redalyc.org/pdf/688/68820815003.pdf>
- Rodríguez-Hoyos, C., y Álvarez Álvarez, J. (2013). Análisis didáctico de las aulas virtuales. Una investigación en un contexto de educación superior. *EduTec, Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (44), 1-14. <https://doi.org/10.21556/edutec.2013.44.323>
- Salgado, G., y Hernández, Y. (2025). Educomunicación y Aprendizaje en la Era Digital: Transformando los Entornos Virtuales de Educación. *Revista científica De Estudios Sociales*, 4(6), 159-174. <https://doi.org/10.62407/krwm8776>
- Viera, L. (2019). La comunicación y los ambientes virtuales de aprendizaje. *Revista Ciencias pedagógicas*, 11(1), 92-102. <https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/144>
- Welson, M., Alviar, R., Castañeda, I., y Rodríguez, M. (2025). La Educación en Línea como Nuevo Paradigma: Reto y Desafíos en el Siglo XXI. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 18(1), 453-463. <https://doi.org/10.37843/rtd.v18i1.652>

Dr. Eduardo Menjívar Valencia
 Director/Editor
 San Salvador, 15 de julio de 2026